

LA RUTA JACOBEO

José Joaquín García Lazcano



Queriendo cumplir una promesa realizada a unas amigas de Les Coves de Vinromà, estoy escribiendo una crónica sobre el Camino de Santiago, desde Belorado hasta Hospital de Orbigo, donde viví junto a mi mujer una bonita aventura con un peregrino esloveno y tres bellas damiselas de esa localidad.

Este recorrido de la ruta fue realizado en la primavera de este año, pero hasta primeros de este mes no he podido empezar a plasmar la experiencia vivida durante ese periodo, por causas ajenas a mi voluntad, es decir, pura vagancia.

Como mis adorables amigas me están dando la vara de que les mande mis notas, no he tenido más remedio que manifestarles, que para el mes que viene tendré terminada la narración y antes de finales de este mes mandaré unos comentarios a su periódico local.

Todavía estoy empezando el cuarto capítulo de la historia, cuando la misma consta de nueve, así pues, me faltan más de la mitad, dura tarea la que me espera, pero todo sea por la amistad y el cariño que me une a mis queridas niñas de Les Coves.

No puedo defraudar a unas personas tan fantásticas, que nos trataron a mi mujer y a mí de una manera tan especial, en un viaje en que hicimos en Junio de este año, con escala en ese bonito pueblo, invitándonos a comer en un restaurante de la localidad, junto a sus maridos e hijos. Una reunión de gratos y especiales recuerdos.

A más de más, encima de tratarnos de un modo excepcional, nos regalaron 5 litros de un aceite virgen de la localidad, de los de tostar pan y moja para chuparse los dedos, y 20 kilos de cerezas insuperables, de las cuales inexplicablemente no había ninguna tocada. Vamos, todo fueron agasajos, que estoy deseando de corresponder, en cuanto pongan los pies desde donde escribo estas líneas, Zarautz (Gipuzkoa).

Para que veáis que quiero cumplir con lo prometido, ya tengo por lo menos el título para cada una de las 8+1 etapas que constan la narración de nuestra aventura, aunque no

estoy seguro de que los vaya a mantener, todo son dudas e indecisiones en esta nueva faceta de cronista-narrador. Espero me perdonéis mi falta de talento para la literatura y poca memoria para la narración, pero es lo que hay, y a mi edad no valen ya correcciones ni aprendizajes.

- | | | |
|-------------------|-------------------|---|
| 1ª) El encuentro: | 30,50 Kilómetros. | Belorado - Atapuerca. |
| 2ª) La amistad: | 34,00 Kilómetros. | Atapuerca - Rabé de las Calzadas. |
| 3ª) La unión: | 39,40 Kilómetros. | Rabé de las Calzadas Itero de la Vega. |
| 4ª) El equipo: | 34,30 Kilómetros. | Itero de la Vega Carrión de los Condes. |
| 5ª) La caminata: | 40,00 Kilómetros. | Carrión de los Condes Sahagún. |
| 6ª) La lluvia: | 32,20 Kilómetros. | Sahagún - Reliegos. |
| 7ª) El descanso: | 25,20 Kilómetros. | Reliegos - León. |
| 8ª) El final: | 37,20 Kilómetros. | León - Hospital de Orbigo. |
| 9ª) La despedida: | | Hospital de Orbigo. |

Cada etapa consta de 5 o más páginas, donde se relata todo lo que he ido anotando y la memoria ha sido capaz de recordar, lógicamente habrá errores, que serán totalmente ajenos a mi mejor voluntad, como también faltarán hechos, involuntariamente no plasmados, que han escapado tanto a los apuntes como al recuerdo.

Como justificación a los errores cometidos, quiero dejar constancia que ellas también son culpables de mis carencias, pues nos lo pasamos tan bien en su compañía, que durante los 8 días compartidos de confraternidad carecí de tiempo material para realizar los apuntes y anotaciones deseados o necesarios, entregándome a disfrutar la agradable e inestimable compañía de mis 5 jabatos del camino.

Cuando tenga la quinta etapa terminada, espero que para el día 15 del mes que viene lo estará, enviaré a la dirección que he remitido este mensaje, un capítulo por semana, que deseo sea del agrado del que lo siga.

No deja de ser una pretenciosa ambición, para que todo aquel que lo lea se interese por el emblemático y inigualable "Camino de Santiago", donde los peregrinos caminan con una solidaridad para con los demás digna de elogio y para envidia de unos pocos, pero existentes, indeseables apostados a su orilla, que quieren sacar rentabilidad a la buena voluntad del caminante.

Esperando que mi escasa disciplina y mi corta lucidez tenga desde este momento una franca recuperación, os besa con cariño a las tres damas de Les Coves de Vinromà.